

FIJANDO POSICIONES LA IMPOSIBLE TRANSACCION

Hay un proverbio castellano lleno de buen sentido, que dice: «Una transacción mediana es preferible a un buen pleito». Incitada por el afán de encontrar una solución al problema nacional, la C.N.T. de España viene suscribiendo una fórmula de entendimiento basada en el principio de la justicia y la fraternidad. No siempre hemos sido comprensivos al formular nuestros puntos de vista, más el caso trágico de España necesita una salida digna, y sean cualesquier las alternativas que se presenten en el panorama político-social, necesario será recurrir al sentido común si queremos salvar al pueblo de la dictadura que soporta.

Imprescindible como el sol que nos alumbraba es necesario al país levantar un puente para pasar la franja impuesta por las clases dirigentes a la libertad soñada por los hombres amantes del derecho. No desconocemos las castas dirigentes que sin esta solución de continuidad están abocadas a sufrir un fatal desenlace. El proceso de las responsabilidades contraídas mediante la provocación de la guerra civil no puede ser soslayado cariñosamente. La política de ve-

jaciones dirigida durante dieciséis años de mordaza totalitaria, lejos de establecer la paz no ha hecho más que excitar las pasiones. No por generosidad, sino por egoísmo, las clases dirigentes tratan de encontrar una salida «pacificadora» en el objeto de poner a salvo sus intereses. Pero la transacción propuesta por el sistema franquista es inadmisible. No puede ser aceptada.

Las declaraciones hechas por el general Franco al periodista norteamericano Fulton Lewis, atestiguan cuanto dejamos consignado. Respondiendo a la pregunta relacionada con la estructura del régimen español y su constitución en el reino, el Caudillo ha hecho las afirmaciones siguientes: «En el futuro, si en España existe un futuro, si en España existe un futuro del Reino así lo estima, podrá haber un rey al frente de nuestros destinos. Si esto no fuera posible, existiría un regente; pero la vida del Estado y su doctrina no se vería por esto alterada».

Lo que Franco ha venido a decir es concreto: Con los falangistas en el poder, o con una Monarquía tipo Alfonso XIII, los españoles seguiremos siendo súbditos de una

cabala africana. España está vendida al extranjero desde hace muchos años. Franco ha vuelto a vender nuestro patrimonio económico y cultural a la Casa Blanca y al Vaticano. Y nuestro territorio no es una propiedad que pertenezca a unos cuantos señores privilegiados, ya que es una nación que pertenece a todos y a cada uno de sus habitantes.

El Ejército y la Iglesia están librando una batalla diplomática para huir de las responsabilidades que tienen adquiridas con su gestión al frente de los destinos del país. Mas nada conseguirán echando las culpas de sus desastres a los encargados falangistas; éstos han sido un instrumento de crueldad dirigido por las castas pudientes, pero la fuerza y el cerebro de la Cruzada es el Ejército y la Iglesia.

Para llegar a la transacción ambicionada por España hace falta una inversión completa del actual estado de cosas; que desaparezca Franco, que las clases directivas dejen paso a la libre consulta popular, y que la libertad brote de la conciencia del hombre justo, ya que la justicia no es limosna ni caridad, sino ética y derecho.

Nos explicaremos: En el seno de toda nación occidental late el antiguo conflicto del mundo liberal moderno con las supervivencias del feudalismo medieval cuya última reanatación se llama «el fascismo». Mas en esta rivalidad clásica ha irrumpido como tercer campeón el comunismo estaliniano, que por una parte se dignifica combatiendo asperamente al fascismo, y por otra, se propone disolver y aniquilar al mundo libre con toda su amplia gama de matices que va desde la democracia cristiana hasta los socialistas y libertarios. Y en este conflicto trío, los liberales han de defenderse simultáneamente de fascistas y comunistas; los comunistas acometen a la vez a demócratas y fascistas, y los fascistas, con su acompañamiento de reaccionarios de toda laya, se baten al mismo tiempo contra los comunistas y los liberales. Así se explica que se hagan y deshagan alianzas imposibles e inestables de cada dos beligerantes contra el tercero que en cada momento dado llega a cobrar mayor poder. El pacto germano-soviético fue una modalidad de la alianza fascio-comunista contra la democracia liberal; Yalta, un ejemplo de coalición liberal-comunista contra el fascismo, y los acuerdos de bases americanas en España, un caso de alianza liber-fascista contra el comunismo. En estos pactos la razón y la moral brillan por su ausencia y nadie atiende más que a sus temores inmediatos, sin compromiso de lealtades futuras.

La guerra de España, cifra y resumen de la tragedia universal, puso de relieve este triple antagonismo, que los españoles tuvimos el triste privilegio de experimentar antes que nadie en su carne. La agresión fascista vio reunidos en un frente común a comunistas y republicanos; mas en el seno de la zona leal latió siempre la otra guerra larvada que salió a luz dramáticamente en marzo de 1939, cuando republicanos,

ESPAÑA LIBRE

CNT - ORGANQ de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA - AIT
Toulouse 17 de Abril de 1955 - Año XI - N.º 373 - Hebdomadaire - Precio : 20 francos

- ATALAYA DE LA LIBERTAD - TRES GUERRAS Y UNA PAZ

DIAS atrás, en los salones parisinos del Congreso por la Libertad de la Cultura escuché los angustiosos interrogantes que sobre la política del mundo se planteaban el escritor francés Raymond Aron, el jurista alemán Carlo Schmid, vice-presidente del Bundestag, el filósofo americano Sydney Hooe, el pensador hindú-Minco Masani y un periodista japonés cuyo nombre he olvidado. Una sola conclusión saqué en limpio de tan diversos pareceres: La falta de una política coherente y unánime del mundo libre. Probablemente la incomprensible incoherencia de Francia, que he tratado de explicar en otras ocasiones, no sea sino una faceta de la an-

gustia del mundo, en busca de una dirección razonable que no encuentra, o que no acaba de encontrar, aunque no cesa de buscarla afanosamente.

La verdad es que, hoy en la guerra fría de las Cancillerías como ayer en los frentes de batalla, no hay una, sino tres guerras coincidentes y entrecruzadas. Tanto en la esfera internacional como en el interior de cada país, asistimos a un triple antagonismo, a un singular torneo en que cada campeón ha de hacer frente a la vez a dos enemigos, defensor de ambos, y aún en ciertas ocasiones aceptar la alianza ocasional del uno, para protegerse del otro.

El sentimiento universal de invencible recelo. Los espectros de la traición y del miedo gravitan sobre las conciencias y frenan los impulsos fraternales; y así, cuando la inmensa mayoría de los hombres desearían la paz, el progreso, la justicia, gobiernan en todas partes las fuerzas conservadoras en implacables contubernios con el cripto-fascismo. Y la humanidad avanza como arrastrada por un destino ineluctable hacia la guerra, la miseria y la tiranía. «El mayor enemigo con que he de combatir a toda hora se llama desconfianza. Una desconfianza morbosa, casi paralizante; una inclinación poco menos que irresistible a no creer en nada, a no admitir nada, a no esperar nada», exclamaba Mendés (Pasa a la página 3.)

CHOQUE DE MASAS

DOS extremos que en su propósito confesado se repelen tienen, no obstante, idéntica expresión en la vida práctica, y capturan la atención del mundo en nuestros días: reacción y guerra social. Las causas que provocan este resultado no residen en el móvil sino en el azar que ha hecho polarizar en torno a cada uno de ellos masas inmensas de voluntades. El tirano de nuestro tiempo no es ya un hombre sino las mayorías. La democracia, incompleta en su acción, impone esa servidumbre en torno a la cual gira bien a su pesar la humanidad entera.

Esos dos amalgamas se componen originalmente de la religión (amalgama a su vez de intereses solidarios) de un lado y el concepto gregario que en la libertad halla su pretexto, del otro. Si el aglutinante religioso presupone una masa humana, ello no entraña ningún contenido, puesto que en aras del denominador común, la masa ha renunciado a su albedrío y la personalidad está expresada por la jerarquía, las cuales a su vez suplantando, totalizándose, las individualidades que la integran. Parecida definición podemos hallar para el género adverso.

Es el afán de predominio, exacerbando las pasiones el que, de concesión en concesión, hizo posible la concentración de fuerzas con evidente menoscabo de las libertades individuales y del ideal que a las fracciones caracterizaron hasta entones. A los avances paulatinos, al contraste de opiniones, se opone el concepto de amalgama y de monopolio del poder. El totalitarismo.

El usufructo del poder, cuando no se ejerce como medio de garantizar la convivencia sino con el de imponer un parcial concepto de la sociedad, incita a las fracciones desahucadas a utilizar semejantes medios, de donde nacen hoy los criterios irreconciliables de «fascismo» y «comunismo». Antagonistas en sus propósitos finales, pero coincidentes en la forma totalitaria. En una como en otra masa, el hombre carece de albedrío. De libertad.

El padre Buhigas, que ha bendecido cuarenta matrimonios y bautizado a una docena de adultos, ha manifestado que hay dos seminaristas que son hijos de refugiados, y que poco a poco va desvaneciéndose el recelo con que fue recibido por los emigrados, al ver que su labor sólo obedece a motivos de índole social y sacerdotal.

El usufructo del poder, cuando no se ejerce como medio de garantizar la convivencia sino con el de imponer un parcial concepto de la sociedad, incita a las fracciones desahucadas a utilizar semejantes medios, de donde nacen hoy los criterios irreconciliables de «fascismo» y «comunismo». Antagonistas en sus propósitos finales, pero coincidentes en la forma totalitaria. En una como en otra masa, el hombre carece de albedrío. De libertad.

Barcelona (OPE).—La Junta encargada de intensificar la recaudación de donativos para ver si en diez años se terminan las obras de la iglesia de la Sagrada Familia, ha manifestado que esto sería posible si cada barcelonés diera 80 céntimos por mes.

Barcelona (OPE).—La Junta encargada de intensificar la recaudación de donativos para ver si en diez años se terminan las obras de la iglesia de la Sagrada Familia, ha manifestado que esto sería posible si cada barcelonés diera 80 céntimos por mes.

Barcelona (OPE).—La Junta encargada de intensificar la recaudación de donativos para ver si en diez años se terminan las obras de la iglesia de la Sagrada Familia, ha manifestado que esto sería posible si cada barcelonés diera 80 céntimos por mes.

Barcelona (OPE).—La Junta encargada de intensificar la recaudación de donativos para ver si en diez años se terminan las obras de la iglesia de la Sagrada Familia, ha manifestado que esto sería posible si cada barcelonés diera 80 céntimos por mes.

Según el Concordato, España es un país eminentemente católico y por ello es justo que pague espléndidamente a la Iglesia. Y los españoles pagan, cuando no lo pueden evitar, porque les esquilmaban los gobernantes. Pero, directamente de su bolsillo, prefieren gastar sus dineros en todo eso de que se lamentan los señores de la Junta intensificadora del templo de la Sagrada Familia.

Según el Concordato, España es un país eminentemente católico y por ello es justo que pague espléndidamente a la Iglesia. Y los españoles pagan, cuando no lo pueden evitar, porque les esquilmaban los gobernantes. Pero, directamente de su bolsillo, prefieren gastar sus dineros en todo eso de que se lamentan los señores de la Junta intensificadora del templo de la Sagrada Familia.

Madrid (OPE).—El padre Buhigas, que es uno de los tres misioneros que actúan entre los emigrados en Francia, ha manifestado al «ABC» que de los 20.000 españoles residentes en Toulouse, un 70

Madrid (OPE).—El padre Buhigas, que es uno de los tres misioneros que actúan entre los emigrados en Francia, ha manifestado al «ABC» que de los 20.000 españoles residentes en Toulouse, un 70

EL HECHO de la SEMANA

A sardina ha desaparecido de las costas españolas. El «Instituto de investigaciones pesqueras» ha instalado un oscilógrafo de eco-sonda para localizar a los bancos de pescado rezagados o que pudieran haber perdido el rumbo de la emigración.

No deja de ser significativo esto de que ni las sardinillas quieren convivir con el régimen y se alejan de sus aguas jurisdiccionales. Sin duda esas aguas apastan a algo malo.

Esta jugareta que al franquismo hace Neptuno atender directa y profundamente la picaresca hispana, y nos pone en un brete a los «rojos» que utilizan habitualmente todos los recursos del refranero. Ya no podremos (¡ay!) decir sarcasmamente que los misioneros encuchados en Frantulia, de todos los teatros españoles, los marinos de «élite», embarcados en sendas conchas de pseudonácar, tiradas éstas por defines de cartón-piedra, y enarbolando tridentes neptunianos con fluz las aguas territoriales con el fin de conjurar a las sardinillas en retraso de horario a que permanezcan junto a las costas patrias.

Al propio tiempo, el gobierno monárquico de Franco ha revocado el famoso decreto por el cual se conceden facilidades para ir a España y volver a sus puntos de partida en el extranjero, cambiando para la presente ocasión las palabras «refugiados» y «refugiadas» por «sardinillas», «sardinón» y «arenques». Esperan así cazar incautos entre la grey argentada de los yeces y que éstos permanezcan en aguas españolas el tiempo justo de echar las redes.

El golpe de gracia, empero, lo ha dado Girón. En carta circular a las universidades laborales, ha ordenado que cada estudiante proporcione a los servicios de la marina una lata de sardinillas portuguesas en aceite, las cuales serán ahuyentadas al mar a los acordes del castizo pasodoble: «Ven, Cirila, ven!».

Franco se queda sin sardina, y él a penas si oleda ya.

JUANILLO

Postal Madzileña EL DESFILE DE LA VICTORIA

Ya se ha celebrado el dieciséis aniversario de la victoria franquista! La tribuna del jefe del Estado ha sido levantada, como todos los años, para rendir homenaje al emperador de la muerte, al dueño de vidas y haciendas. La esposa del realismo, situada enfrente de la tribuna ocupada por su poderoso «señor» ha destacado por su elegancia católica. A ambos lados habían instalado otras tribunas para el Consejo del Reino sin rey, el Gobierno y todos los jefes de más relieve del régimen.

«Desfile de la victoria! De una victoria que ha secado las venas al escuálido cuerpo español. Viendo desfilar a los alabarderos del régimen, así mente pensaba en los desastres que padece el pueblo. Franco ha vendido a España; la tiene sometida, atomizada, en beneficio exclusivo de sus intereses. Padeciendo un suplicio bárbaro por culpa de tantos asesinos. Al ver desfilar a los evencedores merced al apoyo de los ejércitos nazifascistas; al comprobar que su victoria sólo ha servido para

vender España al extranjero, pensaba si en este mundo llamado democrático cristiano, humanista y liberal, únicamente pueden ganar victorias los sayones traidores y los militares sin honor.

Juan ESPAÑOL

La actualidad COMENTADA

ON fecha 18 del pasado, el apreciado amigo y excelente compañero Vicente Gil, nos escribió: «Todo cuanto se haga para sacar al «enano» de El Pardo tendrá mi asentimiento. Y si mañana se instala la monarquía, nuestra misión ha de consistir en derrumbarlo. Los hombres de ideas que se paran en un rey, no merecen ser considerados como tales».

Se nos ha hablado muchas veces de las excelencias de ciertas monarquías y hasta de la nobleza y amor al pueblo de diversos monarcas. Algunos han llevado su admiración, o su osadía, a ensalzarnos regímenes coronados encarnados en personajes de actualidad. Y naturalmente, comprometidos completamente con los puntos de vista que sustentan en su carta el veterano militante confederal y arraigados por nuestro temperamento algo violento, hemos rebatido dichas aseveraciones consideradas por nosotros de hábil y cómoda postura, cuando no de una cobardía impropia de hombres, sin que nos achicaran manifestaciones plagadas de un exacerbadísimo reaccionarismo sustentado en tiempos remotos, ni sus protestas de continuar firmes en las filas de las más avanzadas ideas.

No, no es posible admitir que el «casamiento» nos conduce a extremos que consideramos totalmente desprovistos de fundamento. Tampoco podemos aceptar como buenas las razones de las características discriminatorias que separan a los pueblos presentados en la forma en que se acostumbraba hacerse, pues para nosotros, de existir, eventualidad que no negamos, las basamos en las diferentes modalidades revolucionarias que animan a unos y a otros. No son las monarquías las excelencias. Es la renuncia voluntaria a las reivindicaciones que en justicia les pertenecen de ciertos pueblos, imponentes de lograrlas por otros medios al caer de los atributos necesarios para imponerlos, conformándose con las migajas que se les dan placidamente y sin riesgo alguno. Y como el proletariado español jamás se ha doblegado ante humillantes concesiones, de ahí la variedad en el surtido de los «penzones».

Nuestro pueblo sabe a qué atenerse al respecto, no ignorando la calidad de la piel de los hombres sobre cuyas espaldas descansan mantos reales, llámense don Juan, o don Juanito Carlos. Si el primero ha hecho merecedor por su cobardía de los más denigrantes epítetos, el segundo, por aquello de «del palo tu astilla», sigue imperturbable y cínico los pasos de su progenitor, pues su único lema es, «estar sea como sea». Así le vemos confraternizando con las juveniles falangistas del sindicato unitario en los campos invernales deportivos, visitar sus «refugios», almorzar con ellos y charlar alegremente del futuro de España, «el futuro de España? Mucha es su preocupación, aunque debemos convenir que le ha sido inculcada por quienes admiten como posible transición una restauración monárquica, en cuyo caso cuenta, voluntaria o involuntariamente, que el pueblo español nunca consentirá en retrocesos de la especie, pues la partida que

FRASEOLOGIA GIRONIANA
«Trabajadores, capacitados para todo: para mandar, para dirigir, para que vuestros hijos manden y dirijan...»
«Pero, si, siguiendo la línea del Girón es, todos los españoles van a mandar y dirigir, ¿quién armará el tambor para producir?»

DECLAMADOR SIN MAESTRO A UN ESTRAPERLISTA

Don Fulano de Tal, camarillero, hijo de no sé quién (no tienes padre, ni un solo perro amigo que te ladre), trapalón, trapagallas y embustero. Te dedicas al robo por entero. Venderías el alma de tu madre al propio diablo. Espero que te cuadre el mote de «Vivillo el bandolero». Robas a Dios, al pueblo y al Estado. Franquista cien por cien, es tu alborozo matar por hambre al «vil proletariado». Gantas y ríes cuando el pueblo llora. Sólo enmudeceras cuando en la hora de la justicia se te caiga el bozo.

Ministerio de Cultura 2005

CRONICA DEL TRABAJO

No estamos solos en la ingratitud de llamar al sentido de la responsabilidad que pesa sobre los dirigentes de las grandes organizaciones sindicales. Voces amigas se expresan también en este sentido. Hombres de vasta cultura, estudiosos y, por ende, conocedores de los grandes problemas de la hora actual, ponen su pluma y su inteligencia al servicio de la noble causa de la unificación del proletariado, del entendimiento entre los trabajadores por encima de las fronteras, del retorno a los grandes ideales internacionales, al libre federalismo sindical, a la fraternidad y a la solidaridad en otros términos que los lazos de fraternidad que unen a los trabajadores de Europa y América.

Con lo que escribimos en estas crónicas no pretendemos, ni mucho menos, romper el hielo de la indiferencia de las generaciones salidas del desastre moral de las dos últimas guerras; pero, eso sí, hacemos cuanto es posible hacer para que los militantes obreros se desearquen del embarraso lastre de los egoísmos localistas, de las conveniencias de tipo nacional o personal. El momento nos parece oportuno y decisivo para la vuelta a las siempre de actualidad teorías de Proudhon. El propio capitalismo considera fracasado e inoperante para esta época, el viejo procedimiento de producción e intercambio de productos y busca soluciones de tipo supranacional para la defensa de sus intereses; las barreras aduaneras van cayendo ante el torrente de carbón y acero que empuja fronteras adentro.

Una nueva concepción del mundo se está gestando en el viejo organismo de la sociedad actual. Todo evoluciona, se renueva y modifica. ¿Qué ha de hacer el proletariado organizado?

Digamos, si es que precisa decirlo una vez más, que no acostumbramos observar el movimiento social del proletariado desde la atalaya del pesimismo y de la desesperanza. No es la hora del pesimismo. En el vasto campo de las luchas sociales, se desarrollan acontecimientos espantosos de una eficacia recuperadora y reagrupación de las fuerzas sindicales obreras. El ejemplo más reciente y optimista nos lo ofrecen las dos grandes centrales obreras americanas A.F.L. (Federación Americana del Trabajo) y C.I.O. (Congreso de Organizaciones Industriales) con el acuerdo de unidad firmado recientemente en Miami, que se considera generalmente constituye un paso decisivo en los proyectos de los militantes más clarividentes del sindicalismo americano para la fusión en una nueva central sindical que agrupará a 45 millones de afiliados y ejercerá una poderosa influencia de atracción sobre los trabajadores neutros en un país que cuenta

con más de 60 millones de asalariados. Cuando en 1953 se firmó el pacto de amistad entre la A.F.L. y el C.I.O., expusimos nuestro criterio favorable a la importancia y beneficiosos resultados del mismo. Ahora podemos decir que a pesar de todos los obstáculos y dificultades, la

Doz José Becueta

montaña de granito de las ambiciones personales ha sido perforada por la gran corriente de unificación del proletariado americano. El pacto de amistad de 1953 ha sido aceptado por 77 Uniones Sindicales de las 111 que forman el C.I.O. Sobre el Comité que ha preparado los acuerdos de Miami pesa ahora el difícil trabajo de redactar el proyecto de constitución de la nueva Central Sindical, proyecto que será sometido a estudio de los dirigentes y más tarde a los respectivos Congresos de la A.F.L. y C.I.O. El de la primera organización se celebrará el 15 de septiembre en Chicago, y el de la segunda el 17 de octubre en Buffalo. Después un Congreso conjunto ratificará solemnemente los acuerdos. Todo parece indicar que los sindicalistas americanos se proponen celebrar el Congreso conjunto, del que ha de salir la nueva y única Central Sindical en Chicago para que sea la gran ciudad en la que se desarrollaron los históricos y sangrientos acontecimientos que fueron origen del Primero de Mayo, sea también la ciudad de nacimiento al hecho más trascendental del movimiento orga-

nizado del proletariado de nuestra época; la constitución de la organización obrera más fuerte del mundo.

No hemos agotado el tema, pues pensamos volver a escribir sobre él en momento oportuno; pero pedimos se nos permita presentar a los dos personajes que más están trabajando por la unificación del proletariado americano: George Meany y Walter Reuther; el primero presidente de la A.F.L. y el segundo del C.I.O. Meany, que nació en 1894, empezó el aprendizaje de plomista en 1910 e ingresó en la A.F.L. en 1915. Ha visitado Europa diferentes veces para estudiar el movimiento sindical.

Reuther nació en 1907 y entró como aprendiz en un taller de mecánica a los 15 años. Seleccionado con su hermano en 1932, ambos decidieron recorrer el mundo para estudiar el movimiento obrero. Así trabajaron en Francia, Inglaterra, Alemania, Austria, Rusia, China y el Japón. Sólo a título informativo damos estos datos, porque lo que importa de los hombres es su conducta; pero las ideas, en el cerebro del hombre se gestan y nacen. A los hombres se debe y progreso y el retraso de los pueblos, lo bueno y lo malo que los pueblos hacen.

Esperamos y deseamos que los hombres del movimiento obrero americano están realizando servir de ejemplo a los militantes obreros de todos los países, y que en América misma la gran fuerza obrera que va a nacer detendrá el avance de la reacción creando un ambiente de paz y de libertad, de progreso y de cultura.

Mi opinión sobre esta hora histórica

(Viene de la página 4)

He dicho que el movimiento anarcosindicalista tiene una historia muy corta y llena de azares. Que el medio incivil donde se desarrolla es tan resistente, que la mayor parte de su tiempo lo pasa en la clandestinidad. No podía, por tanto, hay que reconocerlo, fraguar de una manera cabal en una concreción realista de la evolución. Tenía, como es natural, que madurar más el sentimiento y las ilusiones milagreras, a causa de los hachazos y mandobles que recibía. Y a pesar del medio, se agiganta y se convierte en la fuerza viva de más potencia del país. Algún día de los que envidiaban, hubo de decir: «La C.N.T. es un coloso con los pies de barro».

Esa frase fué muy comentada y hasta con dureza. Ahora me viene a la memoria formando parte de mis meditaciones. «Un coloso con los pies de barro». ¿Por qué? Pienso en los que llamaban la atención sobre el mundo, que España. Que el pueblo donde nació es un conjunto de seres por naturaleza sociables. Que sin normas, sin reglas, sin leyes, no es posible la vida en sociedad. Que la C.N.T., que el anarcosindicalismo, había formulado tácticas de lucha proclamando sus fines, pero no había concretado en un programa en qué consistían los medios para llegar al comunismo libertario, ni en qué consistían. Luchaba, sí, con violencia obligada, sangrándose constantemente, admirado hasta por sus peores enemigos. Les parecía mentira que sus hombres, los militantes libertarios, dieran de sí tanta resistencia, tanto valor, tanto heroísmo.

Leed y propagad
«ESPAÑA LIBRE»
(Concluirá en el próximo número.)

CONFERENCIA PRONUNCIADA EN TOULOUSE por el compañero J. J. DOMENECH

Tema: "HOY, ANTE ESPAÑA"

El domingo día 3 del que cursa, en el local de reuniones de la F.L. de Toulouse, tuvo lugar ante una nutrida concurrencia, en la que habrían compañeros no afiliados a nuestra F.L., la conferencia del compañero J. Juan Doménech, que tenía por tema: «Hoy, ante España».

Presidió el acto, el secretario de la F.L. compañero Abos, quien hizo una breve presentación del conferenciante, al cual—dijo—no creo ni siquiera necesario presentar, porque no sólo es de sobra conocido por todos nosotros, sino que lo es en el exterior de nuestros medios. Acto seguido, hizo uso de la palabra Doménech, quien empezó manifestando que más que una conferencia, consideraba que era una conversación entre amigos, y que, para ello, procuraría acabar la disertación con tiempo suficiente, para que si había algún compañero que

desease aclarar alguna cosa, pudiese hacerlo. No pienso, dijo, descubrir nada nuevo de todo lo que se ha venido explicando en esta tribuna y en conversaciones entre compañeros; más bien tendrá un regusto de innovación o si queréis de restauración para cuantos me escucháis. Yo desearía situaros—continuó diciendo—en el principio que nace de la calidad del militante, desde el fundamento de «ser o no ser», hasta el «yo pienso, yo soy» de Descartes, para llegar a la conclusión de que «ser» es luchar continuamente en la vida para el hom-

bre, y en nuestra organización el ideal, y sólo se puede considerar satisfecho el militante, cuando cumple con su deber, pues si «vivir es vencer», los militantes no «vivimos» nunca, ya que jamás nos podremos dar por satisfechos del resultado de una lucha permanente hasta frente a nuestros propios defectos... Para explicar lo que opina en el tema «Hoy ante España», analiza primero lo que es España en estos instantes, sacando la conclusión de que en el Interior, no es ningún desdoro para nadie, el confesar que aquellos que como nosotros pudiesen escapar a la muerte y a las

consecuencias directas de la tiranía se han llenado de gloria, como un noble y valiente ejército, que ha luchado con tanto tesón a pesar de la desigualdad de fuerzas, sin haberse dado nunca por vencido ni arriar la bandera de la combatividad... Pero de aquellos hombres que lucharon en principio, una gran cantidad estamos en el extranjero y, naturalmente, hemos de preguntarnos, si al igual que los del Interior, hemos cumplido, o mejor dicho, estamos cumpliendo con nuestro deber.

En relación a los militantes de la C.N.T. hace interesantes reflexiones en el sentido de que no deben entrar en las responsabilidades de los partidos y organizaciones ajenas a nuestros medios, ya que están ante afiliados confederales, llegando a la conclusión de que hace tiempo que, desgraciadamente, esperamos soluciones, que no pueden nunca venir, si nosotros los primeros no las proponemos, o al menos, no hacemos todos los posibles para allanar los obstáculos que naturalmente se nos oponen. Con una sinceridad casi brutal, analiza la situación actual, y afirma que continuando por este camino, nunca llegaremos a encontrar una solución para España.

Entrando en el terreno firme de las posibles soluciones, entiende que la primera, la más urgente, es la unificación de todas las fuerzas antifascistas o antifranquistas, como se le ha venido llamando en el exilio, pero para ello, dice, hay que proceder en cada uno de nosotros a la anulación voluntaria del yo personal. Explica que mal pueden tomarnos en serio los demás organismos antifranquistas del exilio, cuando no sólo conocen nuestras discrepancias libertarias sino también nuestras discusiones internas, pues somos tan espaciales, que lo que debería ser íntimo, nos complacemos en hacerlo notoria e irresponsablemente público. Hay que ir, inmediatamente, a la unificación de todos los compañeros de nuestra fracción y ello debe hacerlo el organismo superior, dando a cada compañero la responsabilidad de una actuación, a tenor del grado de capacidad personal y con fines altamente colectivos.

Después hay que ir por todos los medios, a la consecución de la unidad del Movimiento Libertario, de la unidad de toda la C.N.T., pero contra todo lo que se viene especulando, ha de ser una unidad sin condiciones, únicamente, absolutamente, con vistas a tener esta moral precisa y necesaria, para conseguir la unidad sin discusión ni obstáculos, de todas las fuerzas antifranquistas del exterior, porque la historia ha de responsabilizarnos, a unos directamente, por fomentarlo; a otros, indirectamente, por tolerarlo.

Afortunadamente tenemos en nuestro haber los acuerdos del Pleno Extraordinario del año 1952, que nadie ha superado, pero que no hemos sabido encontrar la fuerza moral realizadora, de llevarlo a la práctica o, al menos, de que fueran comprendidos por todos los que tienen el deber de estudiarlos. Hace un extenso y detallado análisis de posibles reformas interiores de nuestra fracción (que no detallamos por la intinidad en que fueron desarrolladas), llegando a la conclusión de que es necesario que cada cual esté en su puesto, con esta responsabilidad que, de todos nosotros, aún confían y esperan los compañeros del Interior, los unos en las cárceles y presidios; los otros, vegetando en la inercia a que están sometidos por todas nuestras luchas fratricidas.

Dice que hemos de dejar paso libre a los jóvenes inteligentes que ya van siendo más que hombres. La vieja guardia—agrega—tendremos que convertirnos en una especie de Senado, y dejar que las ideas nuevas, nacidas de nuestra base confederal, fructificaran y se hicieran carne.

Finalmente asegura que esta destitución, esta dificultad que nosotros mismos creamos por nuestras irresolubles y enconadas luchas y nuestros afanes de preponderancia personal, los unos contra los otros, y colectivamente, organismos contra organismos, sólo beneficiamos al adversario, al enemigo, que ayer, en el tablero internacional podía ser Franco y su secuaces, pero que hoy, en este futuro que ya se empieza a vislumbrar, son los comunistas los que de nuestras desavenencias, de nuestra lentitud psicológica, de nuestra interpretación de la era en que vivimos, son los que, por vicios naturales que cual lastre totalitario va dejando el régimen falangista en la juventud de España, sacarán provecho, ya que tienen el margen internacional que a nosotros nos niegan las potencias que se disputan el predominio del mundo.

ESPAÑOLES, ANTI-FRANQUISTAS!

EL DOMINGO 17 DE ABRIL a las 2 en punto de la tarde, en la Salle des Réunions Industrielles Palais de la Bourse (vers les Cordeliers) a Lyon

para conmemorar el aniversario del 14 de Abril gesta unánime y ejemplar de voluntad popular en la historia de nuestro pueblo y sus luchas por la libertad y el progreso.

GRAN MITIN

Organizado por las secciones de la Confederación Nacional del Trabajo (Movimiento Libertario), Partido Obrero de Unificación Marxista, Unión General de Trabajadores, Partido Socialista Obrero Español. Con la colaboración del Gobierno de la República española en el exilio.

Intervendrán:
Francisco MARTINEZ (Presidente de la U.G.T. de Villeurbanne)
Wibealdo SOLANO (Secretario general del C.E. del F.O.U.M.)
Ambrosio LOPEZ (del comité local de la C.N.T. de Lyon)
Ildelfonso TORREGROSA (Director de la revista «Tribuna Socialista»)

Julio JUST Ministro de Acción en el Interior y en el exilio Del Gobierno Republicano Español
Presidirá el acto José ALBA delegado por la C.N.T. al Comité de Enlace U.G.T.-C.N.T. y miembro de la Comisión organizadora.

ESPAÑOLES DEMOCRATAS Y ANTI-FRANQUISTAS

La hora de la acción conjunta ha llegado de nuevo para el pueblo español y nada podrá oponerse en su marcha hacia la reconquista, si se coadyuvan los esfuerzos. Acudid todos para oír a los representantes de los partidos y organizaciones obreras, cuya misión histórica y voluntaria unánime, es la de liberar nuestra patria de la opresión y el fascismo e instaurar la República democrática y socialista.

Por una Economía Libertaria

(Viene de la página 1)

consecuente, la necesidad de que el valor y rango a la riqueza; como es la necesidad que obliga a trabajar al hombre y le insta a superarse. Por eso se ha dicho que la ley de la necesidad es el dinamismo que impulsa el progreso y tiene en el trabajo físico y mental del hombre, su mejor aliado. Pero esta ley de la necesidad—tan sólo tenida en cuenta por economistas para regular la especulación—, es a su vez raso nivelador y levadura de ambiciones; la justa medida para colmar exigencias y el aceite para suscitarnos. De ahí, por su tácita comprensión, emerge el

clamar de los muchedumbres demandando que se oriente la producción hacia el consumo, para satisfacer las generales necesidades de los hombres; no para explotarlos; sino que para acrecentarlos. Sin perdernos por los vericuetos de la ciencia económica se intuye que una producción proyectada en tal sentido, desconocería las quebras y elevaría el ritmo del consumo a cimas inimaginables. Es curioso que los portaestandartes del liberalismo en el momento, como J. Ortega y Gasset, dando el correspondiente rodeo, vengian a coincidir con lo que fuera pensamiento medular de socialistas libertarios, como Pedro Kropotkin, cuando, demostrando este las ilimitadas posibilidades en el enriquecimiento social, abogaba por una producción en gran escala; por aquello que, despectivamente, se calificó de «la toma del montón». Dice Ortega:

«La ciencia de la economía política salió de la guerra tan destrozada como la economía misma de las naciones beligerantes. No ha tenido más remedio que buscar una reconstrucción radical de su propio cuerpo. Aventuras tales suelen ser benéficas para las ciencias vivas, porque las obligan a buscar un asiento más firme que el usado hasta entonces—un principio más hondo y elemental. En efecto, estos años renace de las cenizas la economía política, merced a un razonamiento tan perorgullesco que da vergüenza enunciarlo. Se dice: la ciencia económica del hombre. ¿Por qué acontece que la especie humana ejercita actos económicos, producción, administración, cambio, ahorro, valoración, etc.? Por una razón estupefaciente y sólo por ella: porque muchas de las cosas que desea y necesita no se dan con absoluta abundancia. Si de todo lo que hacemos menester hubiese copia sobrada, no se le habría ocurrido a los humanos fatigarse en esfuerzos económicos. Así, el aire no suele ocasionar ocupaciones que puedan llamarse económicas. Sin embargo, basta que en

algún sitio adquiera el aire la condición de escasez para que inmediatamente suscite faenas económicas. Por ejemplo: los niños reunidos en el aula escolar necesitan una cierta cantidad de aire. Si el local escolar es pequeño, hay escasez de él. En consecuencia, planteando un problema económico, obligando a construir escuelas más grandes y, consecuentemente, más caras. «Aunque hay en el planeta aire de sobra, no todo él es de la misma calidad. El «aire puro» se da sólo en ciertos lugares de la tierra, a cierta altura sobre el nivel del mar, bajo un clima determinado. Este simple hecho provoca una intensa actividad económica en los suizos—hoteles, sanatorios—, que con la «escasa» primera materia de su aire puro fabrican salud a tanto el día.

«La cosa repito, es de una simplicidad estupefaciente, pero innegable: la escasez es el principio de la actividad económica, y por eso, hace años, el sueco Gasset renovó la ciencia económica partiendo del principio de la escasez. «Si existiese el movimiento continuo no habría física» ha dicho muchas veces Einstein. Lo mismo puede decirse que en Jauja no hay actividades económicas y, por consiguiente, ciencia de la economía.»

Como no vivimos en Jauja y es la actividad económica corolario de la ley de la necesidad, la economía política, antes de crear leyes que, aunque no quieran, limitan y clasifican lo que son las necesidades humanas y cómo satisfacerlas, debería, necesariamente, de empezar por definir lo que es el hombre y la sociedad y, luego, decirnos si la economía ha de estar al servicio de ésta y aqué, o ambos esclavos de sus concepciones crematísticas. Por lo demás, que el hombre es en sí—para él y los suyos—el alfa y omega de la economía, es cosa que sólo niegan cuantos han convertido el libro del Debe y Haber en la propia Biblia. Para éstos, el principio y fin es que su bolsa engorde.

J. GONZALEZ MALO

CHOQUE DE MASAS

(Viene de la página 1)

efectivo ha sido cambió la situación de los frentes, aumentar el volumen de los respectivos ejércitos, hacer más mortífero el choque y hundir más y más en la miseria y en la abyección al hombre.

La revolución verdaderamente social ha sido olvidada y dejada de lado por demasiado lenta. Acaso con la secreta esperanza de alejar cambios radicales y permanentes y hacer así sobrenadar intereses económicos y otros que desucellan de una megalomanía enfermiza... El error, no por contar con masas

inmensas a su servicio, deja de serlo. Antes al contrario, ello acentúa sus horrores y aleja cara vez más el advenimiento de la armonía social y humana.

Revolución social es, también, transformaciones útiles y continuas, y la posibilidad de seguirlo haciendo constantemente. Al filo de los años pueden observarse cambios tangibles y substanciales que ningún totalitarismo ha podido ofrecer hasta la fecha. Si por un instante olvidáramos nuestra filiación política, acaso nos fuese dado equiparar barricadas con

trincheras, algaradas con batallas, y asesinatos con fusilamientos. Acaso entonces podríamos llegar a la conclusión de que cuenta más una democracia digna de tal nombre, que de veras lo sea, y en cuyo seno conservemos las libertades y la posibilidad de conseguir otras mayores, que ese peligro albur en el cual el hombre es triturado sin piedad y el progreso completamente cegado.

Emplear una táctica propia del enemigo, so pretexto de que él la utiliza y adoptarla definitivamente, equivale a legitimarla y a renun-

ciar explícitamente al derecho de crítica respecto de ella. El hecho anula prácticamente la noción de Derecho, en el cual asentamos nuestra razón. La adopción de prácticas adversas es, quísera o no, una victoria moral del enemigo, y un desmoronamiento en nuestro nivel ideológico.

No hemos cambiado en nuestro concepto revolucionario. Es el mundo ciego el que cambió, y en manera alguna podemos sumarnos a esa vorágine de locura colectiva. Somos, como siempre fuimos, libertarios. Sin abdicaciones. Servidores de una libertad sin falseamientos.

(Conclusión)

El planteamiento de lo económico, como ya vimos al plantear lo humano, necesita de una visión clara de los hechos y fenómenos que la ciencia y sus posibilidades económicas ofrecen. Y si es necesario sujetar la Economía, que se la ordena y encauce por el mejor molde; pero teniendo en cuenta siempre que entre las mallas complicadas de producir no quede enganchada y sin opción la conciencia del hombre. Que por ordenar el hambre no se reglamente de tal forma la libertad y el espíritu que, al final, queden éstos irreconocibles en la perspectiva histórica del futuro.

Lord Keynes, el gran economista desaparecido, socialista a su manera, al proponer la socialización del ahorro, decía que el mundo se divide en dos clases: la de la gente rica, que está arriba, y la de gente que quiere enriquecerse, que está abajo. Quizá tenga razón, pues tenemos ejemplos vivos a nuestro alrededor que, al cambiar las circunstancias materiales de su existencia, cambiaron también las ideas. No debiera ser así. Para mi el mundo se divide no en explotados y explotadores, sino en dos clases también: la de los egoístas, que sacrifican al prójimo para obtener beneficio, y la de los que creen que el hombre y su conciencia valen más que todas las cosas, o sea, la de los que ponen la justicia por encima de toda razón económica. Para ello sobran los ismos y faltan los hombres de buena voluntad. En esta segunda clase entran los que quieren ordenar la economía y ponerla al servicio del hombre y de su libertad. A éstos corresponde, pues, hacer que la Economía no siga siendo la ciencia de la riqueza y de las combinaciones financieras, sino la sabia ordenación del esfuerzo y de su producto para ponerlo todo al servicio del hombre y de la sociedad libre.

De lo contrario, la Economía y, por ende, la sociedad, será dirigida en forma dictatorial y despreciada por los dirigentes actuales, o sea, los que prefieren la mercadería a los sentimientos humanos, que no se resignarán a perecer, y la libertad quedará anulada por varias generaciones. Para el que sólo le importa el pan, cualquier organización es buena y quizá la dictadura satisfaga mejor su apetito; pero al que le importa también la conciencia y la delicadeza de espíritu, habrá de pensar, luchar y acceder a esta noche prolongada que se avecina.

En resumen: la organización social se modifica, el programa técnico avanza arrollador, la vida se complica y la libertad se recorta. Asuta pensar en la idea de Cañón y en la predicción moderna de Toybee. El primero, en su «De re rustica» aconsejaba vender sus viejos bueyes y sus esclavos viejos con la vieja ferralla. El hombre sólo contaba por su utilidad, en términos de dinero. Ahora que creamos que la máquina iba a liberar al hombre, se está cayendo en el peligro de que el hombre mismo se convierta para sí en objeto de la técnica como apunta un filósofo contemporáneo, capaz de conocerse únicamente por reflexión.

ECONOMIA y LIBERTAD

por MARIN CIVERA

como otro objeto más para manejar y perfeccionar cuando no funcione bien. O bien que advenga una raza bastarda nacida del cruce del hombre con las máquinas. Lo cual coincide con el pensamiento de algunos hombres de ciencia, que se preguntan si el animal, el mismo hombre, no será más que un robot particularmente bien organizado, que la cibernética llegará algún día a explicar completamente el mecanismo.

Todo ello nos lleva a meditar sobre la predicción del famoso historiador Arnold Toynbee, el cual en una conferencia reciente anticipaba una visión alarmante del año 2004—precisamente del año 2004—, en la que vaticinaba que dentro de medio siglo todo nuestro planeta estará unificado políticamente por la concentración de un poder militar irresistible en manos de una sola agrupación. La democracia habrá retrocedido en el sentido occidental que ahora tiene este término, o sea, el gobierno del pueblo por sí mismo. En cambio, habrá progresado en el sentido de igualdad social. La pérdida de libertad en el plano material habrá sido el precio pagado por la supresión de la violencia y la injusticia en ese mismo plano material. Dada la imperfección de la naturaleza humana, el precio por la abolición de la violencia y la injusticia materiales está en una restricción de la libertad, y esta libertad suprimida surgirá en el plano espiritual. El movimiento que en el siglo XIX quiso substituir la religión por la tecnología como centro de interés humano, será contrarrestado en el siglo XXI por un movimiento de signo contrario que hará volver a la Humanidad de la tecnología a la religión. Ya no habrá más Fords ni Napoleones—dice Toynbee—, pero seguirá habiendo santos.

Y ahora, dejando a un lado la predicción del historiador, no del todo descañonada, si se observa sin pasión la marcha de la sociedad, tengamos en cuenta estas premisas—que se desprenden del estudio de la Economía y del hombre: La abundancia que dará la técnica hará posible el bienestar material del hombre, y el sueño del socialismo se convertirá en realidad. La gran complicación que traerá consigo la producción y distribución mundiales obligará a una sujeción férrea, de plan, de dirección, de órdenes inmodificables. La dirección de todo ello recaerá, naturalmente, en el grupo de hombres entendidos, con el peligro de que se convierta en casta dictatorial. La libertad, tal como la entendemos ahora, quedará reducida a lími-

tes extremos. La opción, para el hombre, tendrá después pocas oportunidades. Qué hacer, pues, ante esta marcha irrefrenable de los acontecimientos? Pensemos, sobre todo, en la inutilidad de discusiones teóricas bizantinas y pongámonos a pensar en lo conveniente. La razón y el conocimiento del hombre no han dado de sí todavía todo lo que es capaz de hacer la voluntad y el buen juicio. Procuéremos que la dirección política y social del mundo caiga en manos de los más sabios y de los más buenos. No hay otra salida.

De lo contrario, la misma fuerza de los hechos; el temor de un capitalismo reformado, que no querrá perder su dirección y se adaptará convenientemente, pero sin dejar el mando; la anulación progresiva de la conciencia y la unificación de la mente humana por órdenes unilaterales y tendenciosos; el engaño de un bienestar material relativo, para cuyo logro queda el hombre agotado y sin goce espiritual alguno, acabará por matar el estímulo de lo libre. La frase de Goethe: «Lo que importa en la vida es la vida, y no un resultado de la vida», quedará convertida en «lo que importa es la producción, no el hombre», a menos que éste se convierta en una herramienta con valor cargable al debe de la partida de gastos generales de la gran empresa.

Finalmente: el hombre y su libertad se encuentran en una encrucijada peligrosa. De una parte, la dictadura económica y política del sistema capitalista, que llegará, con el fascismo, a una socialización de las pérdidas, al hombre-máquina, con pan y sin libertad. De otra, la dictadura del productor, con plan férreo, sin consideración para el alma. Con uno o con otro sistema, la organización faraónica no se evita. «Cabe un régimen intermedio en que la libertad no resulte arrumbada como una pretensión molesta? Es necesario el drama de la opción entre dos dictaduras? He aquí el problema, el terrible problema, que no se resolverá con apologías de la libertad ni con el deseo de que ésta advenga, sino con reflexión y con acción disciplinada. Para ello, los hombres de espíritu liberal limpio tienen la palabra.

Ahora bien, ¿es capaz el hombre de redimirse por sí mismo? ¿La masa contemporánea, con pensamiento uniformado, con deseos parecidos, con egoísmos iguales, con un instinto de conservación predominante, llegará a conseguir el bienestar común? Si nos referimos al pan de cada día, es posible. Pero ¿y la conciencia de su libertad? ¿Y la satisfacción

de sus propias virtudes? ¿Es que el hombre es un mero tránsito doloroso de la cuna a la tumba? Esto es lo que está en peligro. ¿Será posible que el hombre, con su pensamiento, rompa las barreras de la propagación de los compromisos de la política venal, del favoritismo, de la impenetrable barrera de los intereses creados, del engaño doctrinal, del desprecio al prójimo y del latigo del poder? Difícilmente. ¿Por qué los hombres se dejan avasallar, sojuzgar, dominar y explotar por una minoría desalmada que rige los destinos de la humanidad y que hace la guerra cuando le conviene a sus intereses? ¿Por qué es servil el hombre y se arrastra para llegar a situaciones de ventaja, atendiendo a su propia conveniencia? ¿Por qué tiene hambre y vive mal? No. Cuanto más hambre tiene el hombre más quiere. La abundancia que traerá la técnica acallará el deseo del hombre y un socialismo material advendrá con el tiempo. Sin embargo, las pasiones y los deseos desmesurados aumentarán. Los Estados Unidos, con su gran desarrollo técnico, está en camino de aumentar y nivelar la satisfacción material general y, en cambio, es donde menos ha entrado la idea socialista. La casta de técnicos se amplía y, al final, mandarán en las conciencias, con su plan gigantesco de organización económica.

No hay ente más moldeable que el hombre. Aquella interpretación de la perfectibilidad humana, tan cara a los filósofos de los siglos XVIII y XIX, con su optimista progreso en línea recta de intención analista, se ha quebrado en desviaciones dispares. Dádme fango—dice Delacroix— y yo haré con él la más esplendorosa figura de mujer. Si el hombre es una entidad infinitamente plástica de la que se puede hacer lo que se quiera, como opinan Ortega y Gasset y otros, ¿por qué no resultaba un modelo perfecto, de dignidad, de nobleza, de sentimientos elevados? ¿Por qué no predominaban las virtudes? ¿Por qué del fango de Osmia, surgió algo de conformación divina? Nuestro Francisco de Asís, franciscano y místico español, no habla de lo difícil que es evitar la contradicción en el seno del hombre, y propone que se desembarce de esta razón y eche fuera de él los sentimientos malos, de tal manera que se vacíe por completo, con el fin de albergar la pureza divina. Esto sería una solución, pero es imposible. En cambio Sorokin, el gran sociólogo contemporáneo, de vuelta ya de todos los determinismos y de todo el intento de salvación partidista colectiva, propone leer y releer a los grandes productores de amor, a los grandes apóstoles, y a los grandes educadores. En su plan para la producción de amor—energía habla del culto al respeto. Pues sin éste y sin libertad, la existencia no merece la pena de ser vivida.

Lo ideal sería combinar la perfección individual con la acción y el entendimiento entre los hombres. Pero acción rápida y constante, y la de que nos moldeen las conciencias y perdamos, al fin, el gusto por la libertad, por la contemplación de las formas bellas y por la delicadeza y la finura espirituales.

MARIN CIVERA

GENIALIDADES

EL FUNDAMENTAL PROBLEMA POLITICO

El problema político que España ha de resolver no tiene precedentes claros y precisos en la historia. Una nación fundadora de numerosas nacionalidades logra, tras un largo período de decadencia, reconstituirse como fuerza política animada por nuevos sentimientos de expansión: ¿qué forma ha de tomar esta segunda evolución para enlazarse con la primera y no romper la unidad histórica a que una y otra deben de subordinarse? Porque aquí la unidad no es un artificio, sino un hecho, el artificio sería cortar la tradición y pretender comenzar a vivir una vida nueva, como si fuéramos un pueblo nuevo, sabiendo de sacar del horno. España tiene acaso caminos abiertos para emprender rumbos diferentes de los que le señala su historia; pero un rompimiento con el pasado sería una violación de las leyes naturales, un cobarde abandonado de nuestros deberes, un sacrificio de lo real por lo imaginario. Ninguna nueva acción exterior puede conducirnos a restaurar la grandeza material de España, a reconquistarle el alto rango que tuvo; nuestras nuevas empresas serían como las pretensiones de esos viejos impenitentes que en lugar de resignarse y consagrarse al recuerdo de sus nobles amores juveniles, se arrastran en busca de nuevos amores fingidos, de nuevas caricias pagadas, de parodias risibles, cuando no repugnantes, de las bellas escenas de la vida sentimental.

En cambio, si por el solo esfuerzo de nuestra inteligencia lográsemos reconstituir la unión familiar de todos los pueblos hispánicos e infundir en ellos el culto de unos valores ideales, cumpliríamos una gran misión histórica... y no sólo trabajaríamos en beneficio de una idea generosa, sin utilidad práctica, sino que trabajaríamos por generales intereses hispánicos, por intereses más trascendentales que la conquista de unos cuantos pedruzcos de territorio...

Desde este punto de vista, las cuestiones políticas a que España consagra principalmente su atención sólo merecen desprecio. Vivimos imitando, debiendo ser creadores; pretendemos regir nuestros asuntos por el ejemplo de los que vienen detrás de nosotros, y andamos a caza de formas de gobierno, de exterioridades políticas, sin pensar jamás que vamos a meter dentro de ellas para que no sean pura hojarasca.

España ha sido la primera nación europea engrandecida por la política de expansión y de conquista; ha sido la primera en decaer y terminar su evolución material desparatándose por extensos territorios, y es la primera que tiene ahora que trabajar en una restauración política y social de un orden completamente nuevo: por lo tanto, su situación es distinta de las demás naciones europeas, y no debe imitar a ninguna, sino que tiene que ser ella la iniciadora de procedimientos nuevos también en la historia. Ni las ideas francesas, ni las inglesas, ni las alemanas, ni las que puedan más tarde estar en boca, nos sirven, porque nosotros, aunque inferiores en cuanto a la influencia política, somos superiores, más adelantados en cuanto al punto en que se halla nuestra natural evolución; por el hecho de perder sus fuerzas dominadoras (y todas las naciones han de llegar a perderlas), nuestra nación ha entrado en una nueva fase de su vida histórica y ha de ver cual dirección la está marcada por sus intereses actuales y por sus tradiciones.

Nuestra salvación económica está en la solidaridad, porque dentro de España se pueden formar con holgura los centros consumidores exigidos por las industrias que en la actualidad tenemos. Si las regiones que van logrando levantar cabeza, vuelven la espalda al resto del país, despreciándolo porque es pobre, que lleven la penitencia en el pecado.

Granda, 1896. ANGEL MARIA GANIVET

Tres guerras y una paz

(Viene de la página 1)

France horas antes de imponer a los turcos y troyanos el armisticio de Yocovina.

Más aquello fue un relámpago de esperanza. Pocos días después, el justificado reclamo de Londres y Washington imponía a Mendés-France que renunciara a su propia política de paz activa, a beneficio de la estrategia de rearmamento. Esto se ha revelado ahora al publicarse las cartas cruzadas entre Churchill y Mendés-France. La caída de éste quedó decretada desde aquel momento; su mayoría, escindida y dispersa. Muchos de sus más entusiastas simpatizantes estimaron que aquel sometimiento a la presión anglo-sajona «bajo la amenaza intolerable de la silla vacía», era la abdicación de Francia, precisamente en el instante en que los hechos habían consagrado su política.

En efecto, después de haber impuesto el armisticio de Indochina, el planteamiento de una opción categórica a plazo fijo, todo indicaba a creer que se aplicaría una táctica semejante al problema europeo, ofreciendo a Rusia una conferencia de igual estilo, con la advertencia de que en caso de frustración el Occidente procedería al rearme ya inevitable, sin vacilaciones ni clacaterías. Acaso esa conferencia habría dado los mismos resultados felices que la de Ginebra. Quizás Rusia la esperaba, y tal vez la decepción explique la caída de Molotov, paladín a lo que ahora parece del apaciguamiento y la asistencia. Pero Mendés-France pudo de piegar a los Acuerdos de París, enajenándose el apoyo de los pacifistas que no entendían que para negociar el desarme universal hubiera que comenzar rearmando a los alemanes.

Sacriosele como antes se había sacrificado a Plevén y a Baidaut, y como se irá sacrificando sucesivamente a todos los gobernantes liberales, porque el rearme alemán es superior en Europa, donde los pacifistas tienen «odavía demasiado presentes los recuerdos y las cicatrices».

EL TRIGO EN ESPAÑA

Una nota oficial acabada de publicar por toda la prensa dice lo siguiente:

Por lo que a España se refiere, el año agrícola fue bastante bueno. La producción de trigo llega a 4,8 millones de toneladas métricas y la de cebada a 2,1 millones. En su conjunto, las cosechas de cereales superiores en un 40 por ciento a las del año anterior, a pesar de ser algo más cortas las de arroz y maíz. De todos los cereales, tanto panificados como de piensos, permitieron abastecer con toda comodidad las necesidades de la nación y aún realizar almacena-

Ahora se nos ocurre preguntar si es cierto que la cosecha ha bastado para el consumo y si ha sobrado para almacenar reservas, (qué destino se le ha dado a ese enorme cantidad de trigo vendida por los norteamericanos a Franco?)

El temor a una hipotética agresión rusa, no basta para borrar la experiencia todavía sangrante de la ocupación alemana, como se irá sacrificando sucesivamente, ciertos actos del Canciller, tales como el anunciado viaje a España, y las declaraciones inabundantes de Franco anunciando una inteligencia hispano-germana para inmutarizarse de la «Francia comunista», así como las relaciones futuro Estado Mayor del Reich con los militares franquistas, no son como para sembrar la tranquilidad y la confianza en la Europa libre.

Que no se trata de una psicosis específicamente francesa lo prueba la violencia con que liberales, socialistas, judíos y protestantes reaccionan en Alemania, horripilados ante el espectro de un nuevo ejército alemán tras de cuyas haldas columbran otra vez las deportaciones, los campos de exterminio, los hornos crematorios. Y aunque la energía y la astucia del viejo canceller haya logrado de momento arrancar al Bundestag una aprobación de los Acuerdos de París, las dificultades que ha debido vencer en su propia mayoría demuestran que esa política lleva en su seno gérmenes de descomposición y que no es apta para merecer la cuasi unanimidad que resoluciones históricas de este linaje requieren para ser moral y prácticamente válidas.

Aunque menos patente, merced a la proverbial flema británica, la crisis de opinión es igualmente aguda en Inglaterra donde, como escribía días atrás Aneurin Bevan, está a punto de romperse la tradicional unanimidad de la política exterior inglesa, y no por culpa ciertamente del Partido Conservador sino por la torpe torpez de la «diplomacia americana». Hasta en Estados Unidos se ha puesto una vez más de relieve la discrepancia entre el criterio mesurado y prudente del Presidente y las impacientes y arrebatos de sus correligionarios y colaboradores. Esta unanimidad del descontento debiera inspirar a todos un examen de conciencia. Acaso de ahí saldría una orientación sana y luminosa que el mundo libre necesita para salvarse él de la descomposición y salvar a la humanidad de la guerra.

Cuando se publiquen estas líneas ya estarán consagrados a regañadientes, pero consagrados al cabo, los Acuerdos de París. ¿Serán una etapa hacia la paz o un paso hacia la guerra infausta? Ello dependerá de lo que tirios y troyanos hagan para enmendar sus propios yerros. En lo que al Occidente atañe, pareciera evidente que la democracia libre no debe entregarse en manos del autoritarismo, so pena de lanzar al campo adversario a las masas trabajadoras para quienes, como ha observado el filósofo hindú Minko Masami, «el comunismo ha llegado a representar un ideal de liberación». Si queremos arrancar al comunismo la fe mística de esas muchedumbres sin cuya adhesión no hay salvación para el hombre libre, precisará mostrar con hechos que son las democracias occidentales las que aportan el ideal liberador de la esclavitud, de la ignorancia, del miedo, de la miseria. La fuerza suprema del hombre es el espíritu, y su espíritu no se conquista con divisiones alemanas, ni con armas nucleares, ni con gobiernos autoritarios que todo lo fían a sus ergástulas, sus policías y sus verdugos.

En lo que atañe al Oriente, los rusos debieran comprender que los «agoreros de la guerra», warmongers, aves siniestras que revolotean husmeando el festín de carne humana, y que realmente existen — ciegos quien no lo vean — han sido incubadas al calor del imperialismo staliniano. De los rusos depende todavía que el ejército alemán no pase nunca de los papeles a los campamentos. La humanidad no se salvará de la amenaza fascista y reaccionaria sino restableciendo la alianza que permitió ganar la guerra mundial; pero esta alianza no será posible mientras Moscú no devuelva con actos ingenuos y desinteresados a las fuerzas progresivas del mundo libre la confianza que justificadamente han perdido; es decir, mientras el marxismo, rectificando la aberración staliniana, no se reincorpore al campo de la libertad.

Un socialista, un revolucionario, no puede nunca quejarse de que los obreros vivan demasiado bien. Todo mejoramiento económico es un progreso digno de ser mantenido y defendido. Hay países donde sólo nuevas revoluciones pueden encontrar soluciones a ciertas cuestiones inmediatas de importancia vital para los pueblos. Pero, en los países industrializados caracterizados por cierto progreso social, es imposible volver a la teoría de catástrofes como única salida, lo que también significaría una separación psicológica de las masas y una predica de la vuelta a ciertas épocas heroicas a todo precio. Lo importante es: más allá de la moderna política so-

SINDICALISMO, CRISIS Y CATASTROFES A UN OLIVO

REGIEMENTAMENTE, un militante sindicalista de un pequeño país de la Europa Central se quejaba de que los obreros de su país están transformándose en pequeños burgueses. Ya no quieren entender hablar de nuestros métodos de lucha. Pero los tiempos pueden cambiar, constataba el autor. Los indigenas de nuestras colonias se emanciparán, nuestra economía hundirá, los obreros serán de emancipados, nuestra economía entonces volverán a nuestros métodos clásicos. Se trata aquí de una forma de pensar bien conocida. Un día encontré un buen militante francés cuya gran esperanza era una futura crisis

La actitud que acabo de caracterizar con estos tres ejemplos, implica el deseo subconsciente que los progresos sociales y económicos hechos durante los últimos decenios vuelvan a desaparecer para que se produzca una situación catastrófica con nuevas posibilidades revolucionarias. Psicológicamente, esta forma de pensar puede comprenderse, pero objetivamente no tiene absolutamente nada que ver con una concepción sindicalista positiva con vistas al porvenir.

Es necesario enfrentarse con ciertos hechos. La moderna política social ejerce una influencia socialmente pacificadora. No sólo en la Suecia más a menos socialdemocrática, sino también en la Bélgica gobernada por un capitalismo llamado liberal, las pasiones de lucha de los obreros han sido debilitadas. Las masas prefieren nuevos progresos reformistas a la aventura revolucionaria. En todos los países industrializados se puede hoy constatar que la clase obrera como conjunto, no es históricamente revolucionaria en el sentido de ciertas teorías clásicas. Sólo son las minorías quienes conservan el espíritu de la crítica radical y una voluntad revolucionaria. Pero también estas minorías saben hoy que las catástrofes y las situaciones revolucionarias no han de provocar necesariamente unas capacidades constructivas en las grandes masas. Tenemos el ejemplo fresco de la gran revolución rusa con su terrible generación totalitaria. Ha habido una sola excepción: la revolución española. En ella, grandes masas obreras actuaron de acuerdo con una tradición de lucha y de pensamiento constructivo que existía en el país desde hace más de 60 años. Pero unas condiciones de este tipo no existen en ningún otro país y la moderna revolución social destruye o elimina las posibilidades de un desarrollo parecido en los demás países. Pero esto no quiere decir que el sindicalismo, sea de tipo revolucionario o libertario o de otro matiz cualquiera, pierda las posibilidades de actuar. El sindicalismo no es una teoría y práctica

esfuerzan energicamente para crear situaciones en que los revolucionarios totalitarios puedan pescar en río revuelto. Esto lo pueden hacer hoy en día en cualquier situación revolucionaria en el mundo. Hasta lo hicieron con considerables éxitos en la España completamente no comunista de 1936-39.

No creemos que el sistema capitalista en el mundo haya encontrado una consolidación definitiva. Pero el caso es que la gran crisis de 1929 no se ha repetido y parece que el capitalismo, no sólo en Europa sino también en América, está hoy preparado para evitar las peores consecuencias de las muchas alteraciones económicas que continúan produciéndose en muchos países. También la amplia intervención estatal en formas muy diferentes juega su papel en relación con este hecho.

El profesor sueco Svennilson, subrayó recientemente la gran importancia del nuevo sistema de órganos y organizaciones económicas supranacionales que actúan en Europa y en todo el mundo atlántico, y que han contribuido a normalizar y consolidar las situaciones y relaciones económicas internacionales hoy permanentemente vigiladas y controladas por todo un ejército de especialistas. También ante esta situación, naturalmente, el sindicalismo no debe excluir las posibilidades de crisis y catástrofes, de modo que la perspectiva revolucionaria no debe nunca ser abandonada.

Pero desde un punto de vista realista no hay ninguna posibilidad de edificar unas perspectivas inmediatas de actividad futura sobre la llegada de crisis económicas (desde luego, hablamos aquí solamente de cosas económicas, excluyendo el problema político).

La economía belga, por ejemplo, podría seguramente arreglarse también en caso de perder sus colonias africanas. También pequeños países industrializados como Suecia y Suiza se arreglan muy bien en el mundo actual sin tener indigenas que explotar. Los Estados Unidos no se hundieron en la «crisis de paz» después del fin de la guerra de Corea, y mucho indica que también vencerían las dificultades que deberían producirse en caso de un eficaz desarme internacional, tan deseable para la humanidad.

Un socialista, un revolucionario, no puede nunca quejarse de que los obreros vivan demasiado bien. Todo mejoramiento económico es un progreso digno de ser mantenido y defendido. Hay países donde sólo nuevas revoluciones pueden encontrar soluciones a ciertas cuestiones inmediatas de importancia vital para los pueblos. Pero, en los países industrializados caracterizados por cierto progreso social, es imposible volver a la teoría de catástrofes como única salida, lo que también significaría una separación psicológica de las masas y una predica de la vuelta a ciertas épocas heroicas a todo precio. Lo importante es: más allá de la moderna política so-

americana con terrible resonancia mundial. Aunque el compañero en cuestión fuera un decidido enemigo del Kremlin, su perspectiva era muy parecida a la de los gobernantes rusos, pero con la natural diferencia de que él esperaba que la gran crisis también destruiría el sistema ruso. Aquí, en Suecia, conozco a algunos compañeros que critican a la moderna juventud obrera del país porque ésta, hoy día, «vive demasiado bien». Pero cuando el gran paro forzoso vuelva, estos jóvenes despartarán, declararse, y entonces deberán luchar como antes... o más duramente que antes.

El sindicalismo no tiene nada que ganar por catástrofes. Si hay una evolución en un sentido de consolidación y de mejoramiento de la situación de las masas, el sindicalismo no ha de oponerse a la misma sino al contrario, la debe apoyar actuando en favor de una consolidación más profunda en el in-

terés de las masas y por medio de una inteligente intervención obrera desde abajo. No nos referimos a la consolidación del capitalismo. Ante la amenaza del lock-out de los patronos suecos no podemos considerar que vivamos en un orden sólido. Hay que combatir la sociedad de clases, pero en el marco de las condiciones democráticas donde existan o luchando por ellas donde faltan, pero no abogando por la vuelta al capitalismo primitivo. Entre las fuerzas que desean reformas de estructura social, el sindicalismo es la única realmente libertaria basándose en un socialismo libre y la idea de la intervención obrera constructiva. Estas ideas son de importancia vital en un mundo amanzado por la tecnocracia internacional.

(De «Dagstidningen Arbetaren».)

CRONICA DE ASIA INDONESIA

SITUADA bajo el Ecuador, entre Asia y Australia, donde convergen las grandes rutas marítimas, Indonesia está formada por una cantidad inmensa de islas, donde habitan ochenta millones de seres de un color muy acasadamente moreno. En 1596, los holandeses, por medio de la Compañía Holandesa de la India del Este, se situaron en Indonesia, eliminando la dominación portuguesa que había durado un siglo. A su vez la dominación holandesa duró tres siglos, en números redondos.

El Partido Nacional de Indonesia, fundado y dirigido por Soekarno, es el partido más fuerte del país. Le siguen los socialistas y comunistas. Estos casi dominan las Trade Unions.

El Partido Nacional, que fue quien orientó la lucha que condujo a la independencia, perdió su acometividad con la toma del Poder y, no se por los socialistas, el carácter de avance social que le ha sido impuesto no hubiera tenido efecto.

Oficialmente, Indonesia consiguió su independencia el 27 de diciembre de 1949. De hecho, la independencia la obtuvo el 17 de agosto de 1945 en Djakarta, después de tres años y medio de dominación japonesa. Entre estas dos fechas hubo dos acciones militares holandesas, tendientes a imponer de nuevo su dominio que habían perdido a la entrada de los japoneses. En ambas ocasiones, el pueblo armado con las armas que dejaron los japoneses y las de los propios holandeses, combatieron por su libertad y consiguieron la victoria.

Para hacer destacar los hechos realizados es imprescindible mostrar en qué condiciones vivía el pueblo y en qué complejidad hubo que desarrollar la labor coordinadora y de dirección.

Hasta 1941 existían aún en Java, como en muchas otras partes, grandes estados feudales. Los terratenientes tenían derecho, porque así se lo reconocía la ley, a que les trabajaran gratuitamente los campesinos, cincuenta y dos días en el año.

Solamente en Java, cerca de un cuarto de millón de campesinos vivían en virtual esclavitud.

En Sumatra, el feudalismo sobrevivió hasta 1946, en que los sultanes fueron desposeídos de su poder, por un levantamiento armado de los campesinos dirigidos por los estudiantes.

Durante la dominación holandesa, los hombres, hasta la edad de cincuenta años, estaban obligados a

que llegados a hombres, murieron en la guerra, en la cárcel y en los campos de concentración de diferentes naciones, con diáforas aturdecedoras políticas pero todas terribles para los vencidos. En mi subconsciente los destellan como en una visión dantesca, los héroes y mártires caídos en la lucha por la Libertad. Sueño con mi familia, mi casita, mis amigos, mis primeros amores... Pero en mi horrible pesadilla diviso una lucecita que parece reanimarse y darme confianza para esperar... esperar aún... esperar siempre, para poder ver los seres queridos que no murieron...

El movimiento de los astros ha puesto mi cuerpo al sol y siento un calor sofocante. Tengo sed... Sueño que llueve a cántaro y que el agua calma mi sed y la del olivo... Despierto. Los grillos y las cigarras aún cantan más fuerte que antes.

Los campesinos han reunido su tarea. Un pastor ayudado por su perro, hace salir el ganado de la sombra de los árboles... La vida continúa apesar de las injusticias y sufrimientos...

El exilado desconocido.

Aunque el período de gestación revolucionaria viene ya de muy lejos, la revolución en sí comenzó con la guerra y en el momento de desembarcar los japoneses. Dominada la situación militar por éstos, una mayoría les acogió como liberadores. Soekarno, que es hoy presidente de la República, colaboró con ellos. Y Hatta, que fue vicepresidente, en principio propuso la resistencia, pero también terminó colaborando. Sin embargo, hubo un gran número de guerrilleros que no se rindieron y resistieron hasta el final.

Desde el punto de vista de la acción revolucionaria, quizá el hecho más destacado ha sido el realizado en el Este de Java, donde los trabajadores, en los primeros tiempos de la revolución, se apoderaron de todas las empresas y factorías, declarándolas propiedad de la República.

Indonesia posee grandes riquezas minerales, aunque no realmente explotadas. Abundan el estaño, bauxita, manganeso, níquel, oro, plata, diamantes, cobre y zinc. El carbón existe en grandes cantidades. La producción de petróleo sobrepasa los sesenta millones de barriles, y el caucho existe en inmensas cantidades.

Según cálculos de un técnico norteamericano, Indonesia, bien explotada, podría alimentar una población cinco veces superior a la actual; es decir, cuatrocientos millones. Quizá ningún otro país posee tantas riquezas naturales. Si tuvieran la facilidad de los japoneses para adaptar la industria moderna, en poco tiempo estarían a la cabeza de Asia.

Evidentemente, esta revolución, mirada exclusivamente desde el ángulo anarco-sindicalista, no ha realizado cosas extraordinarias; pero esta forma simple, que es clásica en nuestros medios, de ver las cosas, no sirve para apreciar el inmenso salto realizado por este pueblo. ¿Se le ocurre a alguien pensar lo que representaría para España pasar del feudalismo esclavizante a la República del 31-36? Pues ésta es la realidad de Indonesia, como la de todos los pueblos de Asia, con la diferencia de que han impuesto un carácter socialista a todas sus empresas. Todo esto en muy poquitos años, tan pocos, que aún el mundo no se ha dado cuenta.

Les falta la técnica y la cultura que son indispensables en toda revolución; pero tienen voluntad y energía para conseguir la primera, y un muy amplio sentido humano para digerir la segunda.

Entre la técnica y la cultura europeo-americana que está a dos dedos de llevarnos a la destrucción universal, o el humanismo de U Nu, Soekarno o U Nu, preferimos estos últimos aunque tengamos que edificarlo todo de nuevo.

No es por casualidad que la primera conferencia de los países asiático-africanos se celebrará en Indonesia. Estos treinta países que, por primera vez, tratarán de unificar sus inquietudes y coordinar sus fuerzas, vendrán a ser la esperanza de los que aún creen en la dignidad y la libertad.

(La próxima crónica versará sobre la India.)

ADMINISTRACION

F. Adsuar, Fontvieille. — Con tu giro abonas todo el año actual.

E. Fardell, Salvagnac. — Pagas el primer y segundo trimestre 1955 y te pasamos 100 francos a donativo.

V. Ballesteros, Nevres. — Queda abonado hasta el núm. 371.

F. Arabia, St-Lary-B. — Con tu giro pagas hasta el n. 396.

M. Pujol, Lavelanet. — Queda abonado hasta el segundo trimestre año actual y te pasamos 300 y 300 francos a donativo.

F. López, Casablanca. — Recibo tu giro con lo que queda abonado año actual.

AGRUACION DE LA C.N.T. EN MEXICO

En el número 370, correspondiente al 20 de marzo de 1955, se inserta una nota y un acuerdo de asamblea acerca del problema de la unidad. Como el título del segundo documento podría haber dado lugar a la impresión a los lectores de que se trata de una simple propuesta acerca del tema, debemos rectificar que la propuesta fue aprobada por unanimidad, como consta en el acta de la asamblea, aprobada en la siguiente, donde se eligieron los compañeros que componen el actual Secretariado.

La falta cometida no es imputable a la dirección del periódico, pues se publicó en la forma remitida. — El secretario, BARCELÓ.

HOY COMO AYER PENSAMIENTOS

«En España han arrancado muchos árboles y muchas ideas, y así estamos de continuo amenazados por las inundaciones de... ¿cómo diré para ser suave?... de cosas nuevas, que arrasan los sentimientos españoles de quien aún los conserva.»

ANGEL MARIA GANIVET

«La causa, ya antigua, de nuestros males es la falta de cabeza allí donde debe estar la cabeza. Con la mejor compañía de cómicos se representa muy mal una comedia si no se distribuyen bien los papeles.»

ANGEL MARIA GANIVET

«El pueblo otorga sus favores y hace objeto de sus entusiasmos al último que llega por ser el que menos conocen.»

ANGEL MARIA GANIVET

«Las ideas de emancipación han producido en los temperamentos fuertes esa nueva moral revolucionaria, y en los débiles algo peor: una inmoralidad fría, reflexiva, calculadora, que descuaja al más terne.»

ANGEL MARIA GANIVET

«Allí donde haya un hombre verdaderamente libre, no haya miedo de que se deje esclavizar ni por la fuerza de las armas ni por la fuerza de las reglamentaciones.»

ANGEL MARIA GANIVET

«Si no se tienen elevados sentimientos, la riqueza pondrá de relieve la vulgar grosería y la odiosa hajeza; y en España, cuyo flaco es la desunión, si no inculcamos ideas de fraternidad, el progreso económico se mostrará en rivalidades vergonzosas.»

ANGEL MARIA GANIVET

«Sólo los tontos quedan satisfechos de sus obras y se encariñan con ellas.»

«Las ideas que los hombres tenemos deben ser como piedras, y los cargos que ejerzamos como cántaros; ocurra lo que ocurra debe romperse el cántaro. Cargos hay muchos e ideas pocas; respetemos la pureza de nuestras ideas y no la alteremos en beneficio de fugaces intereses de nuestro medro personal, exagerado o mal comprendido.»

ANGEL MARIA GANIVET

«No hay pueblo, por muy incapaz que sea de gobernarse, que no aspire a ser amo de su casa.»

ANGEL MARIA GANIVET

«Un soldado que lucha cuerpo a cuerpo y que mata a su enemigo de un bayonetazo, empieza a parecerse brutal; un hombre vestido de paisano que lucha y mata, no parece un asesino. No nos fijamos en el hecho, nos fijamos en la apariencia.»

ANGEL MARIA GANIVET

«La idea es algo sólido, fijo; el pensamiento es algo fluido, cambiante. Un pensamiento se hace otro; una idea choca contra otra. Podría decirse acaso que un pensamiento es una idea en acción o una acción en idea; una idea es un dogma. Los hombres de ideas, tenidos por ellas, rara vez piensan.»

MIGUEL DE UNAMUNO

«Un cerebro libre de prejuicios, mejor libre de todo elemento directriz; y una idealidad sana, dentro de la naturaleza, conciliaría enormemente las distintas tendencias que, en suma, dividen a los hombres.»

RICARDO MELLA

«Inútil cantar la bancarrota de las ciencias. Lo que quiebra son las creencias, los dogmas. El pensamiento recaba su absoluta libertad.»

RICARDO MELLA

«La cooperación no impedirá sino que facilitará la integración individual. Tan solo, tan aislado como quiera podrá vivir quien quiera. A los que la multitud moleste con su tufo de rebaño, nadie irá a sacarlos de su torre de marfil. Hasta para la masturbación intelectual habrá espacio. Y también compasión.»

RICARDO MELLA

«La hipóbole intelectualista, a más de ridícula, es indigna de los hombres que se estimen. El talento no necesita de heraldis ni mote. Una virtud sencilla y modesta vale más que todos los ditirambos de la sabiduría cursi. Seamos sencilla y modestamente virtuosos.»

RICARDO MELLA

VOLANDERAS

«El cardenal Segura ha sido operado de una hernia.»
* ¿Por qué no de la vesícula biliar?»

«Con motivo del D.ª de la Victoria, la prensa franquista ha reproducido el mensaje papal de 1939. En el se dice: «Que Franco triunfó con ayuda de Dios.»
Nunca supusimos que Dios se llamase Hitler-Mussolini, además de Dios.»

«En el desfile de la victoria, Franco hizo desfilar los «hombres-rana».
Para solaz de los renacuajos.»

«La sardina desaparece de las costas españolas.»
Girón crea la cátedra de piscicultura, para replotar las aguas territoriales.»

«El archiduque Otto ha dado una conferencia en la Universidad de Granada.»
Y salió por granadinas...»

«El Papa, la actriz y la España de Franco.»
Un conflicto de conciencia que nos viene atormentando desde la Santa Cruzada sin cruz.»

«En Madrid se ha celebrado un curso de embalaje.»
Los ministros franquistas piensan en sus bagajes.»

«Nueva explosión atómica.»
¡Ah, cremos que se trataba de un neumático!»

«En el Vía Crucis celebrado en Murcia, el Cristo fue introducido en la cárcel provincial.»
¡Hasta a Cristo encarecinal!»

EMILION

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

DESDE EL INTERIOR PARALELISMOS

— 11 —

Director: R. LIARTE - Giros a "España Libre" C.C. 346-29 Toulouse, Redacción y Administración: 47, Rue Jonquières, Toulouse - Administrador: F. ROMERO

DESDE PARIS EL SILENCIO Y LA VERDAD

La publicación por la prensa americana con motivo de las notas facilitadas por el señor Foster Dulles, ministro de Negocios Extranjeros de los Estados Unidos, sobre las conversaciones que tuvieron lugar, en la Conferencia de Yalta, en 1945, en la que asistieron Churchill, Roosevelt y Stalin, han producido un sensacionalismo de comentarios para todos los gustos. La diplomacia, no es más que un laberinto, donde casi siempre se discute y se acuerda en secreto, por los

más fuertes, la suerte de los pueblos a base de dos o tres personas y sin recurrir nunca a la consulta nacional de los mismos. Y en esta conferencia, es casi seguro, aunque nada se ha publicado, que se habló también y algún acuerdo recayó sobre la España fascista, cosa muy comprensible teniendo en cuenta que en ella se hizo un torneo de horizonte sobre lo que sería la política aliada en el mundo, después del hundimiento del Eje Roma-Berlín-Tokio.

Por JOSE AIBAJES

Pero no desesperemos, pues quizás no tardaremos mucho en saberlo, ya que los secretos, en la hora actual que vivimos, son todos ellos secretos a voces. Y más cuando sabemos, que en los Estados Unidos y quizás en algún otro pueblo del mundo, se han establecido unos aparatos de sincronización para las conversaciones que sostienen por teléfono los altos personajes de la política y de vez en cuando se hacen públicos, desencadenando una furia de comentarios sin límite. El mundo moderno es así, y por eso la verdad ya no puede silenciarse.

Las informaciones del caudillo y enseguida le darán un resultado a la inversa, o sea, que los únicos indeseables para el pueblo español, son los franco-falangistas, que todo el mundo les detesta, y si se sostiene, es debido a la aplicación de la negra política del silencio, y sólo pensar que por estos improvisados viajes pueda traslucirse la verdad al exterior, sin que nadie pueda desmentirla, le acomete a Franco un frenesí de inquietud inculcable.

EPISTOLAS AL NIETO.

NO creas que todo el monte es orégano. Porque integres una mayoría compacta de tu pueblo, no puedes olvidar que fuistes minoría ni que otras empujan hoy para renovar y remozar el limo en el cual la sociedad asienta.

Si hoy pregonas el derecho de los más no olvides a los menos que se proponen emular tus gestas de antaño y ser a su vez los precursores de nuevas auroras. En democracia, cada cual tiene derecho a ser escuchado y ver aquilatadas sus razones, si bien la última razón concede prioridad a la mayoría.

La ley común tiene corazas que impidan el desquiciamiento, si el abuso se manifiesta, y no vas a convertir, por miedo al monopolio, la mayoría en un gigantesco tirano que avasalle a los menos.

Discierna, empero, entre minoría constructiva, y aquella que puede proponerse el desquiciamiento del común acuerdo. Minoría fueron en su tiempo Mussolini, Hitler y Franco, y la general tolerancia puso en sus manos y a su servicio una libertad de expresión que fué el canto de cisne de nuestra democracia.

Libertad de expresión, concurrencia de pareceres, emulación en la creación, contraste de ideas pero, en cuanto la cabra tire al monte y los obstinados se propongan minar el terreno y tomar el poder por torcidos vericuetos, suena el cuerno, a votar, y qué el perdidoso aguardar en silencio que le llegue, de nuevo, la vez de hacerse oír y la opción de ganar la partida.

El derecho no puede ser un trabuco naranjero en manos desaprensivas.

MATUSALEN

¿Qué ocurre en España? Sencillamente, que las cosas marchan mal para el régimen francofalangista. Lo que más encoleriza al dictador es que se digan las verdades, sin sordina y con todas las letras del alfabeto español y se divulguen en masa, sin que nadie pueda desmentirlas por todo el país, como un reguero de pólvora.

No hay como la verdad para abrirse camino. Y en esta fase estamos, y debido a ello, la desconfianza en el régimen que desgobernara a España se acrecienta en el exterior como lo demuestra el reciente viaje de la senadora señora Margaret Chasse Smith, por no citar más que un solo ejemplo y que fué asediada a preguntas por los periodistas de la Falange, al descender del avión en el aeropuerto de Barajas, procedente de Roma.

Esta señora, que forma parte del Senado americano, se ha personado en España para ver por sus propios ojos lo que es el régimen fascista, ya que en su país, empieza a hablarse de él con toda clase de pelos y señales y a su retorno, pueda ser la primera que exponga con toda claridad lo que ella ha visto, y así, por la influencia y la sinceridad que goza en el suyo, nadie podrá desmentir su información. Para más abundamiento, no es sólo una parlamentaria, sino una periodista eminente, cuyas crónicas son aceptadas con deleite, por los más grandes y diversos periódicos americanos.

Franco, dándose cuenta de la importancia de esta visita, le ha contado una serie de cosas, como por ejemplo, «que los refugiados españoles que no se han acogido a la célebre circular de ida y vuelta, son todos comunistas e indeseables». Pero la señora Chase Smith, que que es muy perspicaz y muy inteligente, sabe dónde debe confrontar

paña, iba a firmarse un convenio para la construcción, por este país, en los Pirineos españoles, de dos grandes centrales eléctricas, proyectos que por ahora sólo están en la imaginación de los fascistas, pues a la finanza internacional, no le merece ningún crédito la «solidez» del régimen franquista.

Así, pues, la revelación de estos proyectos financieros tendía también a impresionar, por la prensa, a la señora Smith, cuando no son más (según nuestros informes), que proyectos impresionistas y estereotipados por los diarios fascistas, pretendiendo que todos los países, incluso los más libres y democráticos como Francia, les tienden la mano.

Una cosa es cierta: la España de Franco atraviesa en estos momentos una grave crisis política como lo testimonian las informaciones de la Agencia United Press, portavoz oficial de Francisco Franco Bahamonde, insinuando la posibilidad de un choque con la Falange, lo mismo que lo ha tenido ya con la Iglesia, dando comienzo así, al declive vertiginoso del régimen. ¡Atención!

POR UNA ECONOMIA LIBERTARIA

Los conceptos tierra y riqueza

EL HOMBRE, UNICA O SUPERIOR RIQUEZA

El trabajo produce riqueza al transformar la materia prima, recoger los bienes de la naturaleza o transportar la mercancía de un lado a otro. La riqueza es, pues, hija directa del trabajo o producto de un parto en cuya gestación hubieron de intervenir los elementos naturales y el hombre. Libertad la economía de toda suerte de vampiros brillan con todo su esplendor los dos únicos agentes que han de intervenir necesariamente en el proceso de la producción, en la acumulación de riquezas y conservación de las mismas: los elementos cósmicos y el hombre; el uno sin el otro carecen de valor y objetivo y el hombre crece a medida que descubre las leyes de relación que le atan a la naturaleza; es decir: adquiere autonomía, tanta civilizadora, según va desentrañando el misterio cósmico; no de otra manera. Y no se descubren las leyes de la naturaleza durmiendo; sino, discurriendo, y «son las manos forjadoras de la inteligencia», que dijera Unamuno; es decir: el trabajo sacó al hombre de la animalidad y el trabajo le redimirá en última instancia; el trabajo, objeto de maldición bíblica, de explotación y vilipendio, es, no sólo fuente y matriz de toda riqueza, sino que riqueza intrínseca, en el más alto, denso y hondo significado.

El hombre, para poder subsistir, no sólo necesita el escenario cósmico que habita: tierra, aire, agua, luz, sol, etc, sino que ha de trabajar para sustentarse, por lo que el hombre es trabajador por naturaleza y hasta por convicción moral y satisfacción del espíritu. Resultante, que el «homo economicus» — productor-consumidor — es de

por sí una forma de riqueza que se coliza y se disputa como cualquier lote de tierra fértil. Si la riqueza en general ha crecido,

Por J. GONZALEZ MALO

es porque el trabajo a su vez creció y se han enriquecido las artes de la producción, adiestrándose el hombre en el dominio de las máquinas, técnicas y ciencias, con el exclusivo objeto de aumentar la riqueza habida. Los medios de producción se colizan según la cantidad de riqueza que proporcionan e igual sucede con el hombre económico: según produce le pagan; luego, la riqueza innata del trabajador lo constituye sus aptitudes profesionales, su genio creativo, el mercado. Y el consumidor está sujeto a la misma disyuntiva: la satisfacción de sus exigencias necesidades de la regla la abundancia. Lo mismo, exactamente igual, que sucede con la caza y la pesca, con los animales domésticos, con la materia prima o dones naturales, con cuánto nos rodea!

Y así como el término riqueza, la que produce el hombre o nos dona Natura, es mudable y traicionero; otro tanto sucede con los sentimientos humanos, sujetos a competencias más o menos licitas: el afecto o repulsa sexual, la emulación y la solidaridad, la audacia y el temor, la ambición y el desprendimiento; todo eso que llamamos pasiones humanas, en momentos dados, adquieren concepto de riqueza; porque constituyen, a su vez, elementos de producción o ruina. La pasión es un estímulo creador, chispa que inspira, ansias de expansión, consumo. De la armonía o equilibrio que puedan manifestarse, y competir, dependerá que aumente o destruya riqueza

social. Las pasiones humanas son, de tantos factores de evolución, enraizadas en la fisiología animal del individuo; como la economía viene a ser madre nutricia de la fisiología social.

Y por qué no hablar del potencial biológico, del que se hereda, se adquiere o se malogra; del pugilato sordo o bestial en que se debaten el sano y el enfermo; el joven que viene y el viejo que va; de la salud como manantial de riqueza, que como tal se cotiza.

Riqueza es, pues, algo indefinible; porque, siendo riqueza todo aquello que pueda servir para satisfacer los apetitos humanos, como éstos son infinitos y variables, la riqueza ha de serlo también. Mas, salta a la vista, que la riqueza pierde o adquiere carácter en la justa medida en que la necesidad hace acto de presencia; siendo, por

(Pasa a la página 2.)

MADRE ESPAÑA: TE QUIEREN QUITAR HASTA EL HONOR

por Miguel Vallejo

El período histórico llamado de la «Reconquista», los católicos españoles lo reivindicaban así como una lucha religiosa contra los árabes establecidos en nuestro país, cuando los hechos evidencian que los españoles lucharon por su independencia. Hay que admitir se utilizase el fanatismo religioso de la época como un medio más de guerra para conseguir la independencia. De otra manera, no se explica que Carlomagno, llamado y enviado por Roma a España como campeón de la cristiandad fué totalmente destruido en Roncevaux. Sobre el hecho guardan discreto silencio y reservas los historiadores, mas es lo cierto que nos presentan a Carlomagno en marcha hacia España para luchar contra el «infidel» y liberar a los cristianos. No debieron andar muy convencidos los «cristianos» de las liberadoras intenciones de Roma para salvar la «civilización cristiana» por cuanto los españoles decidieron presentar batalla al «liberador» y derrotarlo al poner pie sus tropas en Iberia.

El hecho antes citado contrasta con el «patriotismo» de los falangistas. Girón, el grueso Girón, se ha permitido reunir previa Orden, a los trabajadores de la Construcción en Madrid, y ante ellos, el fiero falangista ha citado pasajes ya pertenecientes al pasado, en los que la C.N.T., como ayer, sale injuriada, insultada y calumniada, vilmente calumniada. Girón cita unos sucesos que costaron algunos muertos; sucesos provocados por la C.N.T. y la F.A.I. según él, y se revuelca en improperios contra nuestra organización. El grueso ministro olvida que, tanto él como sus correligionarios son responsables de la más grande catástrofe española; olvida

también que miles y miles de trabajadores fueron asesinados y entre éstos los de la C.N.T.; olvida que personas del régimen tienen las manos tintas de sangre obrera, si bien esas manos están santificadas por la Iglesia o parte de ella, tan comprometida como él en la noche negra de la traición. Pero no es esto solo. Girón, que pretende tomar el cabello a los trabajadores de España, se guarda muy bien de decir que su revolución antinacional y antisindicalista tan bien administrada por su «caudillo» está entregada por unos dineros a las exigencias o egoísmos de otros pueblos que pretenden hacer de Iberia un nuevo campo de Marte.

El «patriotismo» de los Girones y demás «evolucionarios nazis» está empeñado hasta el honor de los españoles, porque traicionan la independencia del país y lo entregan casi colonia servil y sin historia. Ni siquiera tienen la grandeza de aquellos liberales a los que tanto censuran. Si aquellos tuvieron pecado, no es otro que el de confiar en la reacción española a la que pertenece el mismo Girón de hoy. Al menos, aquellos liberales de 1820, lucharon contra los «cient mil hijos de San Luis», que aplastaron las libertades españolas a cambio de una tritísima etapa muy similar a la que hoy hunde a España sin libertad, más que para los rastros adúlteros del anti-hombre.

¡Pobre España mía! ¡Cómo te flagelan, asesinan y enfangan, pisoteando hasta tu honor por un puñado de dólares! Han vendido tu independencia, pero los buenos españoles, aunque tristemente divididos por imitar unos al filósofo rancio; otros porque no se en virtud de qué experiencias «científicas» viven más atentos al olvido de lo fundamental para reivindicar España y pretenden nuevos modismos de esclavitud, y es que miramos más donde no se defiende la libertad de España o se trabaja por humillarla más aún si cabe.

Quienes a cambio de una frivolidad o de un vulgar plato de lentejas imitan al bíblico Judas, no confían ya en el pueblo español. Gran error, sin embargo. España,

MEDITACIONES CONFEDERALES MI OPINION SOBRE ESTA HORA HISTORICA

HACE ya muchos años, desde el golpe de Estado de Miguel Primo de Rivera, que comencé a meditar sobre el porvenir de nuestro movimiento, dada su capacidad para un futuro manumisor. Calibrada su capacidad con arreglo a mi entendimiento, y considerando que la sociedad soñada por nosotros no debe ser un caos en el cual cada uno haga lo que le de la gana, sino que se trata de organizar una estructura

El anarcosindicalismo, de fin más justas, respirando los aires que entran por todos las fronteras, a pesar de las barreras de la España negra para que no desportara, se puso de lante, superando el estado de cosas que padecía. El Estado quedó enano. Sus métodos de opresión para retener al pueblo en los límites tradicionales, fueron la cruz, la espada y la horca. Hubo hombres de nato corazón liberal. Nadie lo niega. Registrados quedan por el León de Graus en sus libros y ensayos. Pero ninguno de corazón capaz de limpiar el bosque de tanta maleza. Fueron unos

en la que la administración y distribución de las cosas determine un sistema de vida en el que el hombre goce de una vida feliz, la consecuencia que sacaba de mi meditación estudié mejor a nuestros hombres, extendiendo una mirada inquisitiva, fuera de nuestros medios, a todas las latitudes que me podían interesar para afianzarme en mis juicios idealistas.

intuyendo fórmulas de vida más justas, respirando los aires que entran por todos las fronteras, a pesar de las barreras de la España negra para que no desportara, se puso de lante, superando el estado de cosas que padecía. El Estado quedó enano. Sus métodos de opresión para retener al pueblo en los límites tradicionales, fueron la cruz, la espada y la horca. Hubo hombres de nato corazón liberal. Nadie lo niega. Registrados quedan por el León de Graus en sus libros y ensayos. Pero ninguno de corazón capaz de limpiar el bosque de tanta maleza. Fueron unos

benitos incapaces de medir sus aceros con el señor, a campo abierto, donde se dan las batallas y se muere con gloria, o se triunfa para modificar o reajustar las instituciones, como se hizo en Inglaterra, Francia y Norteamérica... Todas las apologías de los escritores de misa y olla, así como de los panfletistas, con referencia a las glorias del intelecto del pasado peninsular están de más. Lo cierto es que España llega a nuestros días, con una cultura casi incivil, falta de un norte en sus capas llamadas superiores y, que si algo tienen de alistas democráticos está en sus clases inferiores, autostudiadas en traducciones extranjeras, las más.

(Pasa a la página 2.)

Por Deveniz

desmentía desde el Palacio de Oriente a Girón, y frente a la definición que éste había hecho de la Falange considerándole existencia física de partido político, afirmó un vez más que era un Movimiento. Este juego de palabras que parece no poseer la menor trascendencia, tiene, sin embargo, una importancia decisiva en el problema que nos ocupa. Girón habló de partido en función de una posible actuación turnante con otras fracciones o fracciones en las decisiones y tareas del poder. Franco, por el contrario, hablaba de Movimiento haciendo desaparecer la especulación del nacimiento de posibles fuerzas nuevas en las lides políticas de la nación. De entonces acá, Girón ha sido mantenido en un discreto ostracismo, pese a seguir regentando el Ministerio de Trabajo.

Empero, en este punto se ha hecho necesario consignar ciertos hechos en apoyo de esta afirmación. El 18 de julio se concentraron en el Palacio de Oriente unas «representaciones sindicales». La etiqueta mandaba que la presidencia hubiese sido ocupada por el ministro del ramo, pero registramos el hecho sintomático que éste aparecía junto a las representaciones y en la presidencia ocupaban escafatos Solís y Fernández Cuesta. Y anecdota por demás curiosa, y dada a la especulación, le ofrece el hecho de que al iniciarse el nuevo año no dirigiese su acostumbrada alocución por radio como desde tiempo atrás venía compartiendo en puridad con la primerísima «velada» de la escena nacional.

No hay duda alguna: el régimen franquista se desmorona. Pero este hecho trata de desconocerlo los que viven pegados a las ubres del poder. Y los hechos están a la vista de todos. El actual sistema organiza carnicerías como desde tiempo atrás venía compartiendo en puridad con la primerísima «velada» de la escena nacional.

Todo esto es algo más que un paralelismo.

APUNTES

«EL LLIBRE DEL COR»

La llegada de un nuevo libro a mi mesa de trabajo me impelo a refugiarme, por una vez, en el sedante oasis del sentimiento y de la admiración, aunque ello signifique la osadía de probar fortuna en los, para mí, cerros de Ubeda de la crítica literaria.

En realidad de verdad me intimida escribir sobre este libro con la misma pluma azorada, más que a otra cosa, a flagelar las flaquezas del prójimo; pero la tentación es irresistible y lo hago pidiendo perdón, por adelantado, a quienes pudieran ver en ello un gesto petulante o de irreverencia.

Pero es que este libro, «El Llibre del Cor», ha tocado el mio, mi corazón, tan profundamente, que, a pesar de mi incompetencia, desputaria a cualquiera el derecho de hablar de él, en estas queridas páginas de ESPAÑA LIBRE.

«El Llibre del Cor» pudiera asimismo titularse «El Llibre del bon Amor» o más escuetamente «ELL». Su autora, Sara Llorens de Serra, al escribirlo, vertió literalmente en las cuartillas toda la pureza, toda la pasión, todo el lirismo, toda la grandeza, toda la humildad, todo el optimismo que su privilegiado corazón sentía por el compañero de su vida.

El libro es un canto perenne al sublimado amor de una pareja excelsa; amor llevado a la quinta esencia de la perfección, amor impregnado, empapado de abnegación y renunciamentos en aras de la felicidad.

En sus páginas hay momentos

en que nos parece leer a Terenci de Acila al dirigirse al Cristo amado, tal aparente misticismo exhalan. Pero, no; no es este un libro místico ni fónico. Es un libro de realidad, plasmación de una vida que aspira a lo perfecto.

Tras unos párrafos que parecen inspirados en una adoración ultraterrena, llegan otros repletos de pasión, como cuando, en el capítulo dedicado a los besos, exclama:

«El petó passional, petó de la carn encesa, petó fecundant pregoner, com els entranyes de l'univers, intenc com l'aglutinació astral, roent com el centre del sol, delirant com els efectes de cada flat divi i dolç com mel brescada en els verges del paradís... és talmunt innarrable.»

Sara Llorens de Serra, poeta nata, al desaparèixer de este mundo, ha deixat en herència a los amadores, este florilegio del buen amor que todos debemos agradecer.

Esta obra se ha publicado en edición íntima, y repartida gratuitamente entre aquellos que tuvieron la suerte de conocer a la autora. Y si este gesto es heroico y simbólico, acaso sea hermoso y egoísta, porque las bellísimas páginas de «El Llibre del Cor» deberían estar en todas las bibliotecas.

Y, sobre todo, al alcance de todas las mujeres que saben para qué tienen un corazón.

EL APUNTADOR.

El desaliento falangista, síntoma de descomposición

(Viene de la página 1)

visiones de futuro, si podemos decir a los que se dicen avanzadilla de la monarquía, que la instauración de ésta, en buena parte, depende de ellos mismos. Ellos desde ahora tienen sobre sus hombros una clara responsabilidad que no pueden eludir; ellos están obligados a dar la medida de su inteligencia o de su buen entendimiento para mostrar inequívocamente, y a tiempo, que lo que apetecen no es sólo ocupar el poder, sino estar dispuestos a realizar una política que entronque, no con el centro, que está ya en desuso hasta como símbolo, o con un próximo pasado, con unos mo-

dos y costumbres, con unas normas y gobierno que desprestigiaron a la institución, o con una aristocracia de la sangre o del dinero que representa poco, muy poco, o a muy pocos...

Tuertos y, más que tuertos ciegos, han estado los falangistas porque su soberbia cainita les ha impedido ver el bosque, y ahora se percatan, al tocar la realidad, de que es necesario una salida que no encuentren porquillo cerraron las puertas al evolutivo discurrir nacional. Y no sabiendo como salir del atolladero están dispuestos a aceptar una monarquía, mas a condición de que los monárquicos sean lo suficientemente «inteligentes» para dejar a los falangistas con su centro, centro de locura y rencor, a fin de mantener todo ese acervo de afanes políticos, sociales, sindicales, educativos y revolucionarios que, quiéranlo o no, Y ESTE O NO BIEN REPRESENTADO EN SUS HOMBRERES, es la Falange; esa Falange que, convertida en brazo criminal de la reacción española y del totalitarismo internacional ha sumido al país en el presidio situado por fusiles, cancheros y campos de trabajo.

España ha de encontrar un nuevo discurrir, y lo hallará pronto. Y este acontecimiento sólo puede surgir mediante el ejercicio del derecho. Abriendo el diálogo nacional, devolviendo la libertad a todos los ciudadanos, respetando la justicia y el derecho de gentes; depurando los estamentos administrativos, y dando la palabra a España. Cuando llegue esa hora, como ha de llegar, la clase obrera formulará sus reivindicaciones, y éstas no serán las indicadas por el delegado del Frente Nacional de Jóvenes, sino las que llevan al pueblo de la esclavitud a la luz, de la esclavitud a la emancipación, de la dictadura a la libertad, para hacer de nuestro país una comunidad de hombres libres unidos por el noble y sagrado deber de hacer una España nueva, basada en la ética social y en la convivencia digna que ha de llevarnos a un renacimiento.

C.N.T. A.I.T. M.I.E. FEDERACION LOCAL DE TOULOUSE

Seguendo el ciclo de TEMAS COMENTADOS, organizado por la Comisión de Cultura de esta Federación Local, la doctora

AMPARO POCH desarrollará el tema: «BASES DE LA PERSONALIDAD HUMANA»

El acto tendrá lugar el domingo día 24 de Abril, a las 10:30 de la mañana en nuestro local social, CAFE FIZE (Arcades del Capito).

Seguendo la norma establecida, la conferenciante contestará a las preguntas que se le hagan relacionadas con el tema expuesto.

Se recomienda la asistencia de todos los compañeros y militantes.

LA COMISION